

El Gobierno también espera reforzar el control sobre el Plan de Recuperación como exige Bruselas

caudación, a razón de unos 315 euros por habitante de media en las principales capitales de provincia, según los cálculos del Registro de Economistas Asesores Fiscales (REAF). El tributo forma parte del ariete fiscal con el que el PP está atacando la política fiscal del Gobierno, y ha llevado al alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, a anunciar su rebaja hasta el mínimo legal del 0,4% de cara a 2023.

La ampliación de los plazos de fijación de los tipos impositivos ante una cita electoral no es una decisión automática, pero sí que cuenta con precedentes y ya ha sido aprobada aprovechando diferentes regulaciones fiscales en 1998, 2006 o 2018, así como en proyectos presupuestarios anteriores, como los de 2011 y 2015.

Fondos europeos

En paralelo a esta enmienda, el PSOE ha incluido una batería de propuestas de modificación del Presupuesto dirigidas a modular el Plan de Recuperación sufragado con fondos europeos y a elevar los mecanismos de control sobre los mismos, como le pide la Comisión Europea para seguir desbloqueando nuevos desembolsos. Así, por ejemplo, una de las enmiendas supone añadir una "disposición adicional centésimo segunda" para impulsar el "análisis sistemático el riesgo de conflicto de interés en los procedimientos administrativos que ejecutan el Plan de Recuperación". En paralelo, se refuerza la capacidad de las administraciones para detectar y perseguir el fraude en la gestión de los recursos comunitarios. Otras enmiendas socialistas van dirigidas a reforzar la dotación de fondos dirigida a diferentes Ministerios para el desarrollo de los Perte, los grandes proyectos estratégicos de colaboración público privada,

Entre la batería de enmiendas registradas por el PSOE también se modifica el reconocimiento de los complementos a mínimos en las pensiones de la Seguridad Social, para tener en cuenta la revalorización con el IPC, se habilita a las administraciones que lo tengan pendiente a recuperar la paga extraordinaria de diciembre; y se ofrecen reducciones de cuotas en Cuenca, Soria y Teruel para combatir la despoblación.

La industria española frena en seco con el sector hundido en toda Europa

"LA ECONOMÍA MANUFACTURERA, EN RECESIÓN"/ Los Índices de Gestores de Compras apuntan a un retroceso de la actividad cercano al 10% anual, debido a la inflación y la caída de la demanda.

Pablo Cereza. Madrid

El sector industrial español se frenó en seco en octubre, como resultado de la fuerte subida de los costes de producción y el desplome de la demanda en todo el Viejo Continente, donde las cifras "indican claramente que la economía manufacturera está en recesión". Con ello, el sector pasa de resistir en cierta medida a los problemas que sufría el resto de Europa a colapsar, con la peor cifra de todos los países analizados. En concreto, el Índice de Gestores de Compras del sector industrial español (PMI, por sus siglas en inglés), cae 4,3 puntos en apenas un mes, hasta los 44,7 enteros en octubre, de acuerdo con los datos publicados ayer por Standard & Poor's, lo que supone la peor cifra desde la crisis del coronavirus, que apunta a un descenso de la producción industrial cercano al 10% anual.

"La economía manufacturera de España sufrió un doble desplome, tanto en la producción como en los nuevos pedidos, registrando declives no observados desde el confinamiento", explica Paul Smith, director de Economía de S&P Global Market Intelligence. "Esto debería resaltar la gravedad de los desafíos en que se encuentra sumido el sector, ya que la incertidumbre económica generalizada y los impactos de la alta inflación están afectando fuertemente a la demanda y a los resultados de la industria". Además, este frenazo ha tenido una derivada, ya que "las empresas respondieron recordando drásticamente las compras [de materias primas y bienes intermedios] y los puestos de trabajo", debido a la incertidumbre. Y, de hecho, la confianza de los empresarios en las perspectivas se hundieron hasta mínimos desde 2020, lo que refuerza este mecanismo de transmisión de la actividad actual hacia otras vertientes de futuro, como los pedidos o el empleo, lo que a su vez agrava el círculo vicioso en el que se encuentra sumido el sector manufacturero español.

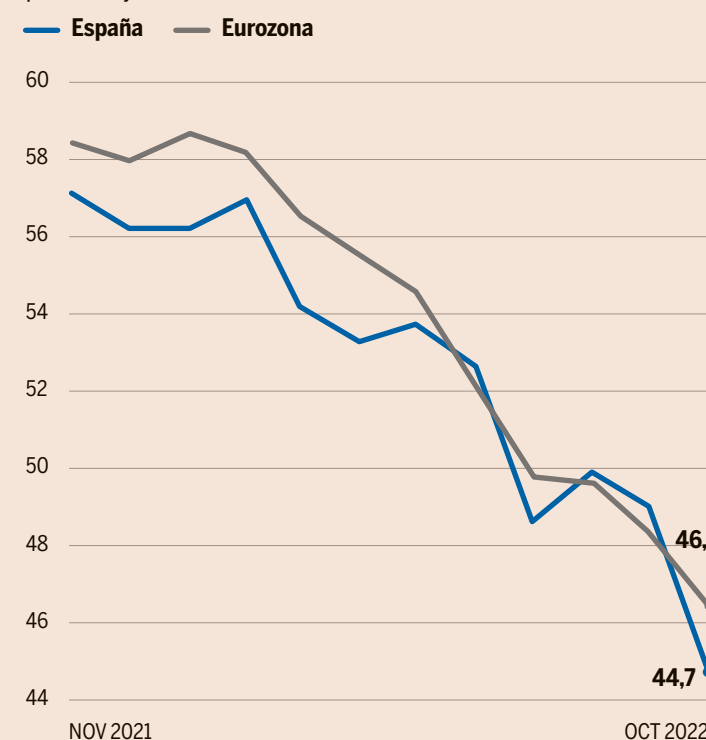
Causas

La principal razón detrás de este deterioro es la caída generalizada de la actividad en

EL COLAPSO DE LA INDUSTRIA EUROPEA

> PMI industrial

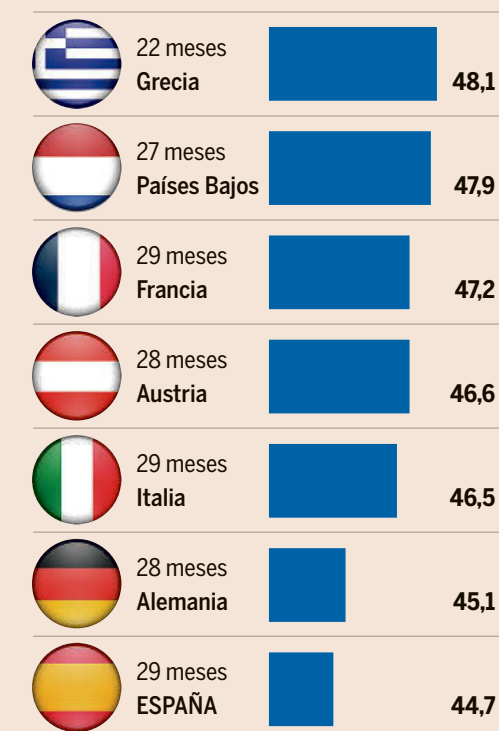
Un dato por encima de 50 puntos indica crecimiento; por debajo, contracción.



Expansión

> Por países

Mínimo desde hace...



Fuente: S&P

España sufre el mayor desplome de Europa

El Índice de Gestores de Compras cayó en octubre 4,3 puntos, hasta los 44,7 enteros, lo que supone tanto el peor dato entre los principales países de Europa como el mayor retroceso de todos ellos. En concreto, la cifra española queda 1,9 puntos por debajo de la media europea, que se encuentra en 46,4 puntos y donde hay una gran

heterogeneidad, ya que Irlanda queda por encima de los 50 puntos que separan el crecimiento de la contracción, mientras que Grecia se encuentra relativamente cerca de esta frontera, con 48,1 enteros, seguida de Países Bajos (47,9), Francia (47,2), Austria (46,6) e Italia (46,5). En un segundo plano quedan, muy por debajo del resto,

Alemania, muy dañada desde hace meses por el corte del suministro del gas ruso, con 45,1 puntos, y España (44,7). Con todo, se trata de un retroceso generalizado en todo el continente, donde los PMI han perdido 2 puntos en el último mes, lo que indica que "la economía manufacturera está en recesión". Este deterioro se

debe a "la inflación, obstinadamente elevada" y el aumento de la incertidumbre en el sector, que prevé que las dificultades se extiendan a lo largo del próximo año, cuando existe "riesgo de que un frío atípico pueda aumentar la necesidad de racionamiento de la energía, causando trastornos en la producción manufacturera".

toda Europa, ya que la mayor parte de la actividad fabril está imbricada con la industria en el resto del continente. Y la fuerte caída de nuevos pedidos, unido a la acumulación de existencias terminadas en los almacenes de buena parte de las empresas españolas a la que solo en los últimos meses se ha podido dar salida (a costa de limitar la producción), han provocado que las empresas paralicen tanto los encargos como las contrataciones, mientras que la subida de los tipos de interés ha llevado

a que muchas compañías eviten nuevas inversiones y opten por aligerar su deuda, por miedo a verse atrapadas con unos pasivos muy caros de re-financiar. Pero hay otro elemento que ha jugado un papel determinante: la inflación. Por un lado, la escalada de precios ha laminado el poder

La caída de los nuevos pedidos ha provocado que las empresas paralicen la contratación

adquisitivo de la demanda, mientras que las empresas sufrieron "la combinación de facturas energéticas elevadas y aumento de los precios de las materias primas" además de "continuos problemas de suministro que se consideraron como impulsores de la inflación en general", lo que dañó la competitividad de las empresas españolas. Además, hay que tener en cuenta que el sector industrial no tiene un comportamiento homogéneo, ya que hay ciertas ramas de actividad donde la caída de

la demanda ha llevado a un fuerte aumento de la capacidad ociosa, mientras que otras, especialmente las relacionadas con la electrónica, se ven muy dañadas por la falta de suministros por los problemas de las exportaciones chinas. Esto "se ve reflejado claramente en los últimos datos de los plazos de entrega, que revelaron otro deterioro notable en el comportamiento de los proveedores". Dicho de otra forma, la industria se frena tanto donde cae la demanda como donde cae la oferta.